

# Las reservas de agua dulce se van agotando y la necesidad de hacer algo al respecto

La foto de la imagen de la entrada está tomada de esta nota del diario El País, de España, que muestra cómo los procesos de subsidencia (progresivo hundimiento de la superficie) pueden provocar grietas kilométricas en la superficie terrestre como esta en Killa Abdullah, Pakistán. La nota explica, entre otras cosas, que «un grupo de científicos liderado por investigadores españoles ha creado el primer mapa mundial de hundimientos del terreno provocados por la extracción de agua subterránea, y no es poca el área afectada, cerca del 10% de la superficie terrestre, ni las personas en peligro, casi la cuarta parte de la población mundial».

No es un problema que tengamos, por ahora, en la mayor parte de Argentina, pero «lo peor es que el proceso está yendo a más. Además de la aceleración de los procesos de urbanización e intensificación agraria en algunas de las regiones más expuestas, como las cuencas del Ganges y el Brahmaputra en la India o las planicies del noreste de China, el cambio climático también tendrá su papel. El aumento de las temperaturas y reiteración de las sequías debilitará aún más la recarga natural de los acuíferos. Además, en muchos de estos suelos sobreexplotados, la compactación del suelo dejará sin hueco al agua que se filtre. Para el año 2040, estiman que 635 millones de personas, asentadas sobre zonas inundables, podrían sufrir las consecuencias de este proceso silencioso.

No obstante, el conocimiento científico y técnico del que se dispone, permite lanzar un mensaje optimista de cara al futuro. Algunos procesos de subsidencia se han frenado y hasta revertido, como es el caso de Tokio. La capital nipona se hundía desde finales del siglo XIX, rebajando su suelo hasta

cuatro metros. En la década de 1960, la gestión de los acuíferos, incluso aguas recuperadas del uso industrial, logró frenarlo. Ahora, en aquellas zonas donde el mapa identifica áreas con potencial de hundimientos se pueden utilizar satélites radar para conocer con precisión la intensidad de los hundimientos del terreno. Lo que permitiría promover una gestión sostenible de las aguas subterráneas».

También hay que agregar los procesos de desalinización del agua como se indica en esta nota o las innovaciones señaladas en esta. De todos modos, habrá que tomar iniciativas más radicales en lo que se refiere al proceso de calentamiento global y a un uso más racional del agua. Esto nos puede ayudar a converger hacia un mundo mejor.